

UN SOCIOLOGO OLVIDADO

JUAN H. PERALTA

VAZQUEZ

AUTOR:

RODOLFO PEREZ PIMENTEL

Cronista Vitalicio de la Ciudad de Guayaquil

ESCRITOR: Nació en Cuenca el 17 de Mayo de 1873 y fueron sus padres Juan Peralta de profesión comerciante y Carmen Vázquez Beltrán, cuencanos de clase media y pobre. Fue el último de una familia compuesta de cinco hermanos y estudió en el Colegio Nacional, destacando por su conducta y aprovechamiento hasta graduarse de bachiller en 1.891.

Enseguida inició sus estudios de Derecho en el Seminario Conciliar y fue alumno del Padre Julio Matovelle en Derecho Público Eclesiástico. Era un lector con avidez, que trataba de obtener los íntimos secretos de las cosas, primero a través de las teorías mecánicas y naturistas, luego siguiendo el curso de las ideas desde los misteriosos orígenes, después estudiaría las ciencias políticas. Matovelle quizo que ingresara al sacerdocio pero como no tenía vocación se excusó.

En lo personal era alegre y extrovertido, sabía tocar música de oído en un pequeño acordeón que le acompañó mucho tiempo, deleitándose con tonadas nacionales.

Entre 1.895 y el 97 dejó de estudiar por la grave situación política que atravesó el austro. Entonces pensó en viajar a Francia pero no pudo cumplir sus deseos por sus escasas posibilidades económicas y tuvo un hijo en una señorita Malc.

En Diciembre de 1.900 se graduó de Abogado. Al año siguiente fue designado Agente Fiscal y contrajo matrimonio con Cecilia Moreno y aunque les nació un hijo, no se entendieron. En 1.904 recibió el nombramiento de Agente Fiscal en El Oro pero prefirió ejercer la Sindicatura del Concejo Cantonal de Cuenca.

De 32 años, en 1.905, tomó hacia la costa guiado por un arriero. Molleturo, Naranjal y Guayaquil fueron sus metas. En el puerto principal logró que le dieran la Sindicatura Municipal de Vinces, instalándose en ese rincón soleado del trópico.

Su vida había sido una fuga constante y en compensación halló refugio en el regazo de una bella estudiante del colegio de las Madres Francesas de San José de Tarves, llamada Noemí Bajaña Ronquillo, quien se transformó en su todo, pues era joven y bella, cariñosa, callada, hacendosa y poseía una hermosa caligrafía, permitiéndole que alternara sus labores de abogado con febriles sesiones de lectura en su vasta biblioteca y tuvieron larca familia de once hijos.

Ese año defendió los intereses del Colegio Vicente Rocafuerte en el juicio de sucesión de los bienes de Agustina Bossne. En 1.913 impulsó el juicio contra el Ing. Paul Thur de Koos por la colocación de los grifos contra incendios en Vinces. En 1.920 le nombraron Asesor Fiscal Primero de Los Rios pero se excusó y en Noviembre leyó un hermoso discurso por el centenario de la Independencia de Cuenca.

En 1.921 hizo amistad epistolar con el escritor José Ingenieros autor de "El hombre mediocre" y el 22 publicó un estudio sobre él, titulado "La Psicología Científica del Dr. José Ingenieros" (I)

En 1.924 editó "La Propiedad" en 168 págs, con prólogo de Emilio Pardo B. con la evolución histórica del dominio. Trabajo redactado con soltura y dividido en capítulos que lo hacen fácil, con lógica en el razonamiento. Una segunda edición apareció en el No. 15 de la Biblioteca Ecuatoriana de la U. de Guayaquil en 1.978.

Esta obra le puso en contacto con las principales figuras del continente tales como el mejicano Rafael Ramos Pedrueza, Director del Consejo Nacional de Educación Superior y la Investigación Científica (II) quien le hizo ingresar a la Liga Antimperialista de la Américas y la Liga pro luchadores perseguidos.

En 1.925 fue Consejero Cantonal, el 26 Síndico Municipal de Vinces y construyó una casa de madera y amplio patio en las calles Rocafuerte y Veinza, habitando en los altos y poniendo su estudio profesional en los bajos.

En 1.927 dio a la luz su ensayo corto "El Gran Problema, viejos y nuevos fundamentos sobre el Derecho de Propiedad" y comenzó varias colaboraciones en los diarios del país.

En 1.928 editó "Mensaje a los trabajadores" y "El Pasado, el Presente y el Porvenir" folleto calificado de vibrante y pleno de ansias de redención, uno de cuyos ejemplares envió a la Liga de las Naciones donde fue bien recibido. Su amigo César A. Naveda le aconsejó "seguir trabajando por los ignorantes y los miserables, es decir, por la masa montuvia e indígena, sin temor a tergiversaciones, pues no tardará el día en el que los que se ganan el pan con el sudor de su frente, gobernarán el país."

En 1.930 fue Consejero Cantonal y Juez Segundo Suplente de Letras y publicó "El Ecuador, cien años de vida republicana", con motivo del centenario de la República. Vicente Lecuna le envió sus obras y varios tomos de Arístides Rojas, así como diez volúmenes de Cartas del Libertador".

En 1.931 colaboró en la "Revista de las Españas", presidió la Municipalidad de Vinces y con motivo de la proclamación de la república española felicitó al Ministro Plenipotenciario en Quito.

En 1.932 dio a la publicidad "El nuevo Código Penal de Méjico en lucha contra la delincuencia" y volvió a la Sindicatura de la Municipalidad de Vinces. En Abril empezó a colaborar en la revista "Claridad" de Buenos Aires, allí salió la "Economía cósmica y la vida humana" abogando por la formación de una nueva ciencia denominada Cosmonomía, basada en la ley de

la armonía de las fuerzas cósmicas que mantiene eternamente en sus órbitas a los astros que pueblan el espacio infinito. El 33 "La Internalización del bien patrimonial de los estados."

En 1.934 fue Agente Segundo Fiscal en Vinces, la Academia de la Historia de Venezuela le obsequió los catorce primeros volúmenes del Archivo Miranda y en Buenos Aires editaron su trabajo "Psicología de la Música" que tuvo difusión continental.

En 1.936 el Ministro de Gobierno de la Dictadura de Páez le nombró Juez de la Corte Superior de Justicia de Manabí pero se excusó por no ausentarse de Vinces. El 37 Lecuna le remitió sus nuevos trabajos y como requería de ciertos datos sobre la Geografía del Ecuador para la edición de "Historia razonada de las Guerras de Bolívar" le nombró su agente investigador.

Peralta era una figura y se escribía con numerosas personalidades de Latinoamérica a pesar de vivir alejado de los cenáculos culturales del país, ser un forastero entre nosotros y no formar parte de ningún grupo. En lo internacional colaboraba con los profesores Criminalistas de la Escuela de Derecho de la Universidad de Santiago de Chile, enviando artículos a la revista "La Idea", órgano de dicha entidad.

Tenía otras apetencias intelectuales y formó parte de la Federación Espiritista de la Argentina, estudiando las obras de esa doctrina que impregnaba su vida de la dulce bondad de todos sus actos.

Esa fue quizás su mejor época. De su pluma salían incesantemente nuevos artículos: "El tiempo, coloquio de un Filósofo", "Moral, Justicia, Derecho", "Reflexiones de la hora presente", "Estudios Monográficos: Ernesto Quezada, Rafael Barrett, "El leninismo y la revolución rusa."

Su tarea era de madurez intelectual, poseía claridad de expresión, poder de síntesis, profundidad de ideas y belleza en el estilo pues sabía redactar muy bien, solamente que vivía alejado de todos; sin embargo un escritor sustantivo de Indoamérica y su obra estaba plena de un profundo humanismo.

En 1.938 publicó "La Paz en América" y fue designado Juez Segundo del Crimen con sede en Vinces. El 39 lo confirmó la Corte Suprema de Justicia y escribió "Nuevas orientaciones del Derecho de gentes."

En 1.940 pasó a Juez Segundo de Letras en Vinces y publicó "Estado actual de la Criminología, el factor de la etiología del delito" como ponencia para el II Congreso Latinoamericano de Criminología celebrado en Chile, que mereció elogios y comentarios. En 1.941 el Director de Cultura de Venezuela, José Nucete Sardi, le envió varias publicaciones y dos cuadernos de Canciones Populares.

El 13 de Octubre de ese año, por chismes y malquerencias, fue cancelado de su Judicatura por Decreto cuasi dictatorial del presidente Arroyo del Río. El asunto conmocionó a los medios judiciales pero la Corte Suprema, dócil instrumento del ejecutivo, ni se inmutó.

Peralta publicó una Exposición en El Universo y se afectó en su salud y honra, porque siempre había sido un hombre de honor; sin embargo, en Enero de 1944 la misma Corte Suprema le desagravió eligiéndole Vocal del Tribunal del Crimen de Vinces.

En 1.943 había dado a la luz pública "El Sr. Dr. Julio Matovelle en la cátedra. Reseña Histórica del Derecho Público Eclesiástico en el Ecuador" en 43 págs. Síntesis muy bella del devenir de las ideas políticas en el siglo XIX y visión del ambiente en que desarrolló su labor Matovelle.

Después de la revolución del 28 de Mayo del 44 ascendió a Juez Tercero Provincial. En la revista "Cosmos" de San Juan de Puerto Rico salieron varios artículos suyos sobre "El espiritismo ante la Psicosis bélica" con los principios de paz, amor y solidaridad para lograr un nuevo orden humano.

En 1.945 fue reelecto como juez y colaboró en "Ciencia y Vida", revista científica que se editaba mensualmente en Guayaquil con su artículo "La economía cósmica y la vida humana."

Era una alma grande que amaba la soledad que convida a la meditación trascendente. Gustaba por eso del aire puro del

campo vinceño, encontrando en la contemplación de la naturaleza su más dulce complacencia como toda alma grande.

Comenzó entonces a padecer de una insuficiencia cardíaca que aumentó el 46 y comprendiendo lo cercano de su fin, arregló papeles y ya no pudo volver a su despacho. Se acostó, pues todo esfuerzo le causaba asfixia, pero aún así vivía con una profunda paz interior, hasta que el 24 de Enero de 1.947 falleció tranquilamente y de 73 años de edad.

Espíritu de selección, tuvo la rebeldía propia de los que avisoran horizontes más dignos, por eso se inquietaba por múltiples aspectos y escribía de todo, siendo a medias biólogo, filósofo y penalista. Su obra espera una selección y crítica.

Callado, jovial, recto y honorable en sus actos. Abogado pobre que trabajaba casi sin cobrar. En su hogar celebraba los carnavales con baile y comida criolla, casi siempre cuyes asados con mote y papa. Muy devoto de la Virgen de la Nube que se venera en Azogues, anualmente enviaba su contribución para la fiesta.

A las 7 de la noche tomaba su sombrero de paño y bastón y salía a conversar al parque central con sus amigos y paisanos, especialmente con el Dr. Pio Vicente Corral. Los domingos de tarde se iba con los suyos a bañar a un remanso del río Nuevo cercano a Vinces, donde se asoleaba y preparaba naranjada; a las cinco regresaban contentos, saludables y en alegre camaradería.

Mantuvo la perpetua juventud que dan las lecturas escogidas, se hizo conocer más afuera que en su país y aunque añoraba su tierra querida a la que no olvidó nunca, jamás salió de Vinces por no dejar a su familia.

(I) José Ingenieros (Buenos Aires 1.877 - 1.925) Médico especializado en Psicología experimental cuya cátedra obtuvo en 1.904 tras su brillante tesis "La Simulación de la Locura". Estudió las obras de los positivistas Augusto Comte y Herbert Spencer, diferenciándose de ellos por aceptar la existencia de una metafísica al alcance del conocimiento del hombre. Formó como profesor a toda una generación de intelectuales, propagó las ideas lombrosianas sobre criminalidad y creyó en la libertad humana como base de toda economía racional. Autor de varias obras entre las cuales sobresale "El Hombre Mediocre", la más difundida.

(II) Autor de "La Lucha de Clases a través de la Historia de Méjico" y de "La Estrella Roja"